



Altavoz
de la
Parroquia

GETAFE, 2 DE JUNIO DE 1974
Depósito legal: M. 6.744 - 1958

Las dos cosas

Hay vecindades que hacen sombra...

Hay fiestas tan hermosas que «empequeñecen» a las que vienen después... Sin que esto quiera decir que lo segundo tenga menos «categoría»... Esto le ocurre a la fiesta y procesión del Corpus que en Getafe acusa la brillante proximidad de las fiestas de la Virgen.

No andemos con comparaciones ni acusaciones... La cosa tiene perfecta explicación con abundante fundamento psicológico (que también aquí hay que contar con el factor hombre).

Ni sería solución acertada quitar uno para poner otro... Tratemos de seguir cuidando y manteniendo todo lo de la Virgen y cada vez con más pureza, librándola de desviaciones o errores que se pudieran entrometer o estropear.

Y a la par trabajemos para que, una vez más, la Virgen nos lleve a Jesús. ¿No se podría aprovechar el hermoso ambiente y tensión piadosa

Acaso no sea la mejor foto de la Virgen de los Angeles... pero es de las que más me gustan y una de las que hice con más ilusión.

Con el fondo de ricos y bellísimos retablos, con ese ángel jubiloso que se levanta para vitorearla, caminando ella sobre flores, me recuerda el versículo del salmo 44:

Por tu hermosura y belleza ¡adelántate, avanza felizmente y reina! Señora y Madre ¡Que así sea!

Durante los meses de verano LUCEAT! toma sus vacaciones hasta el 6 de octubre en que —Dios mediante— volverá a estar al servicio de sus lectores.

Con ello da un poco de descanso a sus entusiastas colaboradores y alivia algo su economía, que tampoco le vendrá mal.

...¡Y también así dará alguna tregua a la Providencia Divina, ahorrándole tantos milagros!...

Este número extraordinario sólo se repartirá en la iglesia. Quienes lo deseen, pueden pedirlo en la Parroquia de la Magdalena, o en casa del señor Cura (Madrid, 18), por las mañanas; se les facilitará con el mayor gusto.

que nos trae la Virgen para ir preparando la fiesta del Corpus?

Recordemos, otra vez, que Ella no tiene explicación ni razón si no es mirando a Jesús que la ha hecho su Madre y la ha enriquecido maravillosamente. Buen camino y seguro es María para ir a Jesús; nos traerá cuenta andar por él. Ella nos continúa diciendo, como en el Evangelio: Haced lo que El (Jesús) os diga.

Jesús mismo, real y verdaderamente, sale el día del Corpus a pasear y bendecir nuestras calles, se hace encontradizo con nosotros, nos habla y enseña en el silencio divino de la Hostia Santa... Por eso es la procesión del Corpus la única mandada para todo el mundo en la Iglesia Católica... Es urgencia de nuestra Fe, que no nos puede consentir negar al Señor, ese día, el homenaje sincero de una presencia respetuosa y devota.

Tenemos en España, por suerte nuestra, una tradición arraigadísima y extraordinariamente rica, hija de una recia formación teológica, que nos obliga a seguir esta línea eucarística con todas nuestras fuerzas.

No podemos contar con tantos medios materiales como quisiéramos pero tenemos a nuestro alcance lo mejor: una asistencia crecidísima y fervorosa de fieles que es lo principal.





Santa Maria Magdalena

VIDA PARRO- QUIAL

de la Magdalena

CULTOS

Santa Misa.—Días de trabajo: por la mañana, a las ocho y a las nueve; por la tarde, a las ocho.

Días festivos de la Iglesia.—Por la mañana, a las ocho y media, diez y media y doce; por la tarde, a las seis.

En el Hospital de San José, los días festivos, a las 13 (una de la tarde).

Todas las tardes, a las siete y media, Santo Rosario con exposición y bendición del Santísimo.

Día 2.—Domingo de Pentecostés y fiesta en Getafe de la Virgen de los Angeles. Misa mayor, a las 11, en la que oficiará Monseñor Estepa.

Día 3.—Fiesta a la Virgen de los Angeles predicando el Sermón el R. P. Valentín Benavente Sacristán, Sch. P.

Día 4.—Solemnes funerales por los Congregantes, a las ocho de la tarde.

Día 7.—Primer viernes de mes.—Buena ocasión para poner en manos de la Virgen el mejor obsequio de una comunión.

Día 9.—Domingo de Trinidad.—Por la tarde, después de la misa vespertina volverá para su ermita del Cerro la venerada imagen de la Virgen de los Angeles.

Día 13.—Fiesta del Santísimo Corpus Christi.—Es día de precepto. Después de la misa de 12, quedará expuesta Su Divina Majestad hasta la hora de la procesión después de la misa vespertina, con el recorrido de costumbre.

Día 14.—Empieza la novena al S. Corazón de Jesús; todas las tardes, a las siete y media. La fiesta será el domingo día 23, a las diez y media.

La Adoración Nocturna celebrará durante el verano sus vigiliarias ordinarias los días siguientes: junio, el 22; julio, el 13; agosto, el 31 y septiembre, el 21. Es conveniente que todos los Adoradores tomen nota de estos días para mejor asegurar su asistencia.

La devoción al SAGRADO CORAZON DE JESUS

Ha terminado el mes de mayo, mes de las flores. ¿Habremos dado culto especial a la Santísima Virgen, por lo menos algo de tanto como Ella se merece? Si somos hijos fieles de tal Madre cada día de este mes habremos hecho florecer una flor en honor de nuestra Madre del cielo.

Felices seremos si hemos aprovechado las prácticas que se nos han ofrecido para veneración especialísima de la Reina de los Angeles. Estas mismas prácticas serán como la disposición más conveniente para honrar al Sagrado Corazón de Jesús singularmente durante este mes de junio.

El día en que ningún hombre amase de corazón la tierra sería inhabitable. El corazón, nuestro órgano más activo, nos recuerda, como nada, la urgencia vital del amor. Y el Corazón de Cristo es eco perfecto de todo su amor, divino y humano.

Dios, encarnado por amor, elige El mismo, su corazón humano como símbolo de todo su amor, es decir, del amor divino (que no es otra cosa que su misma naturaleza divina, puesto que en Dios no hay partes) y de su amor humano (con el cual ama a Dios y a los hombres).

El corazón, por otra parte, es el símbolo común y natural del amor, pues en sus palpitaciones y hasta en sus infartos se reflejan las emociones. El Corazón de Jesucristo es además digno de adoración, por pertenecer a una persona divina (Concilios de Efeso, año 431, y III de Constantinopla, año 553). Los Papas han aclarado reiteradas veces que el culto que se le tributa va dirigido no a una parte, sino a toda la persona de Cristo.

Nuestro Salvador eligió este símbolo, no solamente al proponerlo como modelo de actuación a tantos santos, desde Santa Lutgarda, en el siglo XIII, hasta Santa Margarita, en el siglo XVII, si no ya en el Antiguo Testamento, como centro de personalidad del Mesías «Porque Yahvé está a mi diestra, se alegra mi corazón» «Dentro de mi corazón está tu ley» «El oprobio me destroza el corazón». En el Evangelio nos dice que es de «Corazón bueno y humilde» y repetidas veces sabemos que «se conmovió el corazón» (así es la traducción apropiada).

Sin embargo, la más profunda riqueza de su simbolismo la expresa este texto: «Si alguno tiene sed y cree en mí, venga a mí y beba. Pues como dice la Escritura: Brotarán de su corazón ríos de agua viva. Esto lo decía refiriéndose al Espíritu que recibirían los que creyesen en él». Esta promesa de una fuente de agua viva (es decir, fuente de gracias) se cumplió cuando salió agua y sangre de su corazón al ser traspasado por la lanza, como testimonio oficial de su muerte y con ella de nuestra redención. Por algo da tanto énfasis San Juan a este pasaje. Jesucristo quiso elegir su corazón para proponerlo a nuestra contemplación y adoración.

Justo Ayuela

Sacerdote de la Magdalena

LA VIRGEN DE LOS ANGELES Y LOS ESCOLAPIOS

Es San Juan aque! discípulo, al que prefería el Señor, el que nos narra en el Evangelio ese testamento hermoso que nos dejó Jesús: SU MADRE. «Después dice el discípulo: Ahí tienes a tu Madre».

Viene la vida y la lucha del Cristianismo y de los cristianos por dar testimonio de Cristo... y llega San José de Calasanz. ¿A qué viene irse tan lejos?, pues porque no se conocen los frutos si no se conocen la tierra y la semilla vertida en ella. Algo así nos pasa aquí.

José de Calasanz escribe unas Reglas para sus hijos y les lega en ellas otro testamento: Su nombre, el nombre de los que le sigan será... hijos de la Madre de Dios, de las Escuelas Pías... y más: les dejó un escudo nobiliario: MARIA MADRE DE DIOS.

Los Escolapios heredan de Calasanz estos dos títulos formidables y el mandato de su Padre: rezar el rosario y una vida impregnada de María desde el diario levantarse hasta el momento de, en el silencio de su retiro, después del examen de conciencia, entregarse al descanso, pero bajo su amparo.

A Getafe llegan los Escolapios allá por el año 1737 y en Getafe ellos observan aquel Cerro, y allí «la Madre mía de los Angeles salvadme y salvad a España» y ¿cómo ellos, si quieren ser fieles a Calasanz, no la van a tomar por escudo?

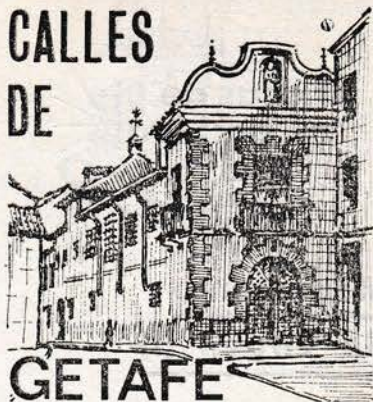
La historia no se ha hecho escribiéndola, sino viviéndola. Por eso aquí me olvido de lo escrito existente antes de 1936 y que fue destruido, y me quedo con la vida: yo he visto en la Comunidad del Colegio un cuadro representando a un Padre con su bonete y sus alumnos escolapios, niños de Getafe, de primera comunión a los pies de una imagen de NUESTRA SEÑORA DE LOS ANGELES; el cuadro databa de 1880 y algo; y el Padre era el Padre Espinosa, que vivió y murió aquí el siglo pasado.

Lo tomo como dato de tipo anécdota, a título de hecho de vida.

Recuerdo de mis tiempos de seminarista cómo se nos hablaba de la Virgen de los Angeles, conozco algunos Padres Escolapios que imitando la costumbre getafeña de apuntar a sus hijos en la Congregación cuando nacen, ellos también han sobreabundado en su amor a la Madre y además han dado también su nombre como co-herederos.

Viene de tradición como vemos, se ha madurado, como podríamos decir: el Amor a Ella dentro de la Orden de los Escolapios. De ahí su entrega ya bicentenaria al culto de María Reina de los Angeles, al traerla del Cerro, al llevarla, al pasearla procesionalmente por la Villa, ese contribuir con sus personas a todo aquello que signifique María, ese «estar» como han estado, están y estarán al servicio de Ella, a pesar de algún que otro chaparroncito de agua, de tiempos, de... intente por otro lado desviar la firmeza de ese Amor y esa Fe en Ella que contando con Calasanz no pasará.

Padre Villar
Escolapio



LA VIRGEN EN GETAFE

Que el amor a la Virgen de los Angeles caló muy hondo y duradero en el corazón de Getafe lo acredita bien hasta nuestro sencillo callejero. Con un nombre u otro se hizo presente en la modestia primera... con varios, más sonoros acaso, se ha vuelto a presentar en nuestros días...

Ni tiene reparo nuestro callejero en repetirse tratándose de la Virgen de los Angeles.

Fue primero la calle de los Angeles, modesta y sencilla, que sale de la de Villaverde para atravesar la de Capellanes y, por el Egido, asomarse al Cerro. Tiempos hubo en que vio pasar por sus aledaños a la Virgen cuando bajaba del Cerro. Sigue modesta aunque haya crecido su caserío y sigue viendo pasar a la Virgen cuando baja el día de la Ascensión muy cerca de sus casas.

Más tarde, cuando las tierras que servían de campo de fútbol para los hinchas de los años 40-50 se convirtieron en Barriada de la Obra Sindical del Hogar, espontáneamente saltó como nombre titular el de la Virgen de los Angeles.

En nuestros días la Avenida de los Angeles, pasada la pista de Juan de la Cierva, se dirige al Cerro (al que el urbanismo jamás la dejará llegar) para ser siempre como una flecha que marque al Getafe nuevo la dirección orientadora de sus caminos...

Y junto a esto (también son un índice), personas y establecimientos de las más variadas actividades que se acogen a la Virgen de los Angeles y proclaman de esta manera su devoción y confianza en Ella.

PARROQUIA DE SAN RAFAEL (ALHONDIGA)

Santa Misa.—Días laborables, a las ocho de la tarde. Sábados y vísperas de fiesta, a las siete y a las ocho y media de la tarde. Días festivos: por la mañana, a las nueve y media, a las 11 y a las doce y media; por la tarde, a las siete.

Despacho parroquial.—Por las tardes, después de los cultos en Estudiantes, 36.



El Monumento de la Virgen (I)

Pasa con las manifestaciones de la piedad lo que con todos los sentimientos del hombre: se traducen al exterior, influidos por los tiempos. Entre el modo de expresar el cariño a los veinte meses y a los veinte años, va una diferencia bastante apreciable...

Y si no es razonable arremeter contra las caricias del niño de dos años desde la altura de los veinte o los cuarenta, tampoco lo es despreciar en nuestra época los modos y maneras que otras tuvieron de hacer ostensible su fe y su piedad. Seamos comprensivos y razonables y tratemos de mejorarlos y perfeccionarlos, pero ni los despreciemos ni menos aun los hemos de condenar a muerte sin más.

La devoción a la Virgen de los Angeles alcanzó en Getafe su edad de oro en unos tiempos en que los sentimientos religiosos (al igual que todos los demás sentimientos) salían fuera a borbotones, como las aguas de su manantial que, después de correr escondido bajo la tierra, rompe en aguas cantarinas y alborotadas.

De esta época en que el barroco dominaba totalmente tenemos en Getafe dos muestras muy interesantes: el Monumento a la Virgen y la bellísima Carroza, joya inapreciable de nuestro tesoro.

Está trazado el Monumento de la Virgen (así lo llamamos en Getafe) sobre los elementos que entonces eran expresión definitiva de grandeza y de poder acatado cordialmente por todos: la realeza.

Un amplio dosel ricamente ribeteado y adornado con grandes borlas de oro cubre desde lo más alto del arco central a todo el conjunto. Bajo él una poderosa y grave corona real se levanta pendiente del techo; de ella arrancan los buenos terciopelos rojos de un manto real que se apoyan en las dos columnas laterales del presbiterio cubiertas éstas a su vez, también de estos rojos paños, ribeteados todos ellos de cinta de oro y con fastuosas borlas colgantes en todos sus frentes.

Cubre el fondo un gran paño blanco moteado de negro, simulando armiño.

Entre nubes y ángeles, muy graciosos y expresivos, aparece en el centro el trono para la Señora, que es «Reina de los Angeles», según proclama una leyenda que corre por delante.

(II) La Carroza de la Virgen

Tuve yo en mis años de Seminario de Alcalá —tan gozosamente recordados— un compañero de estudios, un poco ingenio y sencillo él, entusiasmado con las cosas de su pueblo (como todos) que a todas horas nos ponderaba entusiasmado; a él debo mis primeras noticias de la Carroza de la Virgen de los Angeles.

Después, cuando vine a Getafe, al visitar a los enfermos encontraba en casi todas las casas un gran cuadro de fondo rojo con la Virgen de los Angeles en su flamante carroza...

Aun actualmente, casi toda la novena de la Virgen se le hace estando Ella en su carroza... Hay, sin duda, solazado regusto y satisfacción entre los getafenses por esta carroza.

¡Y con razón! Ya el inquieto Madoz la llama «magnífica carroza triunfal» a pesar de que entonces empezaba la fobia anti-barroca.

Por eso le dedicamos hoy un poco de atención, con la esperanza de que en tiempo no lejano le prestemos cuanta se merece y llevamos en nuestros deseos.

Está trabajada esta carroza en el siglo XVIII cuando la influencia de los Borbones dio entrada abundante en nuestro barroco-churrigueresco del rococó francés.

Es su silueta la de un elegante búcaro en el que se levanta la «Flor de las Flores» María Santísima.

Toda ella está pensada y decorada con un

(Continúa en la página 5.)



En los buenos tiempos que vieron nacer este Monumento se adornaba con ricas colgaduras toda la iglesia y hasta se llegaron a colgar y enagalar así las mismas calles del recorrido. (Al igual que se hacía el día del Corpus).

Ahora con la restauración y limpieza que la Congregación de la Virgen ha realizado en este Monumento ha ganado no poco en movimiento y alegría, al verse libre de añadidos posteriores que lo ahogaban y hacían pesado. El soberbio manifestador de nuestra parroquia ayuda mucho a esta agradable sensación y gusto artístico.

Suerte no pequeña para Getafe es que ni los hombres ni el tiempo hayan acabado con este interesante monumento... El mete por los ojos lo que enseña la fe, sensibiliza grandeza y amor y enseña a los sencillos lo que a veces no aciertan a explicar los sabios y muy entendidos.

Como cuida el Estado, en todos los pueblos cultos, edificios y obras de arte, y para bien de la Patria los declara «Monumentos Nacionales» así también los pueblos deben cuidar aquellas cosas que expresan sentimientos o ideas nobles y las saben servir con empaque digno y noble.

Así sea para loor de Dios y alabanza de Santa María Reina de los Angeles.

(Viene de la página 4.)

profundo sentido bíblico —litúrgico— mariano, por lo que resulta un bellissimo y completo tratado de simbología mariana. Yo aseguro al lector que durante las procesiones (y otros ratos más) estos adornos de la carroza son para mí excelente tema de provechosa meditación sobre la Virgen.

En su parte delantera álzase la Fe; vendados los ojos, con su mano derecha estrecha contra el pecho el cáliz eucarístico mientras con la izquierda alza la cruz. A sus pies una poderosa águila real, extendidas sus grandes alas, le sir-



NTRA. SA. DE LOS ANGELES

«Porque es imagen muy expresiva de lo que dice este trabajo y por la leyenda que en mi archivo la acompaña y que dice: Estas estampas se hacen en casa de D. Pedro Fernández, Bolsa, 12, bajo interior —Litografía—. Madrid. Precio: 15 pesetas, 500, y pesetas (o menos), el millar.» Era esto, va ya para el siglo.

ve como de apoyo. Es bella y bien tallada esta figura alusiva del Apóstol y Evangelista.

Tiene la parte trasera dos cuerpos en uno de los cuales la puertecilla da entrada al interior de la carroza. En ella, la simbólica nubecilla deja escapar un rayo de sol que va a caer sobre un pozo de aguas y plantas y flores; abajo del todo, la concha y encima de todo corona esta parte el anagrama de María entre nubes y rayos de luz. A ambos lados ocupa la parte central el sol en un lado y la luna creciente en

De enhorabuena

Getafe no es tierra extraña al sacerdocio.

Bien alto lo proclama el Cabildo de San Pedro, esa antigua y ejemplar institución que ya en el siglo XVI cobijaba a todos los sacerdotes naturales de Getafe y que siguió vigente hasta casi nuestros días, con número bien crecido de ellos.

Los sacerdotes naturales de Getafe han alegrado a menudo nuestras páginas en tiempos que todos hemos vivido.

Viene hoy a LUCEAT!, para gala y gozo nuestro, el nuevo sacerdote escolapio Padre Valentín Benavente Sacristán, de muy conocidas familias getafenses.

Cuando él recibió el sacerdocio de manos de Monseñor Estepa, en la capilla de los PP. Escolapios de nuestra Villa, LUCEAT! estaba de vacaciones y hubimos de dejar tan grata noticia hasta hoy en espera de la oportunidad que nos brindan nuestras fiestas en las que él será el predicador del segundo día y la boda de su hermana María Jesús, que él bendijo.

Nos imaginamos la alegría de todos sus familiares, bien numerosos por cierto, y a todos enviamos nuestra felicitación muy cordial y efusiva y deseamos al nuevo Padre Escolapio que sea un digno hijo de San José de Calasanz.

La procesión del Santísimo Corpus saldrá el día 13, a las 6,45 de la tarde.

el otro encuadrados por abundantes figuras que la Iglesia en su Liturgia y los Padres y Doctores en sus escritos han tomado de la Sagrada Escritura para aplicárselas a la Virgen.

Los dibujos no coinciden en su colocación, pero en cambio sí coinciden guardando perfecta simetría en el trazado y división de los distintos tramos.

No puedo descender hoy a una descripción más detallada y minuciosa, como la carroza se lo merece y yo tengo ganas de hacer porque estoy seguro que cuando sea más conocida será también más estimada y cuidada y al verla los fieles se acercarán más a la Virgen y por Ella al Señor.

● «A Nuestra Señora de los Angeles tienen especial devoción». Entresacamos esta cita del monumental y riguroso «Diccionario Geográfico» que, en 1848, lanzó a la imprenta el historiador don Pascual Madoz. No podemos resistirnos a transcribir parte de su artículo «Getafe», por lo que encierra de entrañable evocación:

«Hay en el término de Getafe la ermita de Nuestra Señora de los Angeles, situada en la cumbre del cerro de su nombre, al Este de la población, y a media legua escasa de ella. Es edificio bonito. A Nuestra Señora de los Angeles tienen especial devoción. Se ha practicado en el cerro sobre el cual está situado, por la parte del O, un camino bastante cómodo y suave, con el objeto de poder bajar y subir todos los años la imagen de la referida Virgen, en una magnífica carroza triunfal, en el día de la Ascensión. En esa época acude el clero en procesión, y la conducen a la iglesia parroquial, en donde permanece hasta la Pascua de Pentecostés. Por este tiempo le hacen una fiesta solemne, llevando músicos y cantantes de Madrid, de donde asisten también muchas personas. Pasada la fiesta la conducen de nuevo, con el mismo aparato, a su puesto primitivo. Contigua a la ermita hay una especie de hospedería y una habitación para el ermitaño...».

He aquí un valioso testimonio, escrito hace 126 años (Contaba entonces Getafe con 586 vecinos). Constatemos en este documento varios detalles significativos:

- La especial devoción del pueblo getafense a la Virgen de los Angeles.
- El carácter tradicional(¿desde qué tiempo?) de esta fiesta.
- La solemnidad y el peculiar modo de celebración.
- La fama y resonancia de que gozaban estas honras marianas.

● **Resulta admirable** el modo como Getafe ha venido manteniendo con fidelidad, esta manera de honrar a la Señora. La veneración, el amor, el cariño filial por la Virgen de los Angeles no ha declinado. Cada año, Getafe renueva con apreciable entusiasmo estos cultos marianos. Y lo hace con el mismo fervor, y casi con idénticas características que antaño. Es curioso comprobar la vigencia, la actualidad que mantiene esa admirable retrospectiva que nos ha dejado don Pascual Madoz. ¡Qué admirable, qué ennobecedor para Getafe, es este mantener tan hermosa tradición!

En el transcurso de esos 126 años, el pueblo de Getafe ha experimentado un crecimiento

El domingo —19 de mayo— se celebraron los 50 años de la fundación del Carmelo del Cerro de los Angeles.

Se encendió entonces una lámpara viviente de la Fe y del Amor al Sagrado Corazón de Jesús.

Y tan bien ha cumplido su misión que ha sido madre fecunda de otros varios Carmelos ejemplares y fervorosos y casa de lanzamiento de abnegadas carmelitas que hasta la India han llevado sus ansias de santidad, oración y sacrificio.

De aquella avanzadilla generosa, que yo sepa, sólo vive la recordada Madre Maravillas, cargada más de méritos que de años (con ser éstos no pocos) en su convento de La Aldehuela. A ella quiero hacerle llegar en esta hora mi recuerdo agradecido y mis oraciones por lo mucho que siempre me ha considerado.

La fiesta fue sencilla y hermosa. Una misa del Sr. Cardenal de Toledo, acompañado en el altar por los Capellanes de los distintos Carmelos, por Jesuitas, Carmelitas y Escolapios de

(Continúa en la página 8.)

gigantesco, desbordante. Se une a ello, los profundos cambios que se han operado en el modo de pensar general, en las costumbres, en los aspectos sociológicos... Son muy otros los tiempos que corren. Priva hoy un afán de renovación general, no siempre bien entendido. Lo meritorio es saber mantener aquello que constituye un valor indeclinable. Y este es un logro de Getafe: que, en medio de una transformación tan radical, sepa conservar, con mimo, con exquisito cariño de hijo fiel, el amor y la devoción a su Madre, manifestados en la forma que señala una antigua tradición.

● **Magnífica lección de fervor mariano** es el que sigue dando Getafe, en estos tiempos tan zarandeados por crisis de todo orden. El Concilio Vaticano II (¡Precioso es ese Capítulo VIII de la «Lumen Gentium»!) nos exhorta a mantenernos firmes en el culto a la Virgen. De forma rotunda nos recuerda la estrecha relación entre el Misterio de María y el Misterio de la Iglesia. ¿Ha tenido esa invitación la debida acogida?

A principios de año Pablo VI nos ha dirigido su impresionante exhortación apostólica «Marialis Cultus». Quiere el Papa que revitalicemos la devoción a la Señora. Ante algunas corrientes que tratan de hacer descender el culto a la Virgen, el Papa nos pone de relieve el esencial papel que María sigue desempeñando en la Iglesia de hoy. Ella es —nos dice bellamente el Santo Padre— «espejo de las esperanzas de los hombres de nuestro tiempo».

Espejo de las esperanzas de los getafenses de hoy sigue siendo la excelsa Señora de los Angeles. Porque somos conscientes de que en Ella tenemos una intercesora infalible.

José M. Domínguez

Un Manto de la Virgen de los Angeles

No se cuántos mantos tendrá la Reina del Cerro; esto lo sabrán bien sus camareras y algún día he de preguntárselo. Pero entre ellos habrá uno que tiene para mí un valor entrañable. Permittedme que os cuente, queridos lectores de LUCEATI, esta historia íntima.

Corría el año 1916 y a la sazón era mi padre coronel del 10.º Regimiento Montado de Artillería, de guarnición en esta Villa y por tanto, Comandante Militar de ella. En su calidad de tal autoridad firmaba —como era costumbre entonces— junto con las demás autoridades el acta de la colocación de la primera piedra del que habría de ser Monumento al Sagrado Corazón de Jesús.

Por aquellas fechas no había coches a nivel de coronel, ni casi de general y aquellos oficiales que no residían en Getafe iban y venían todos los días en el tren y algunos, los aficionados, a caballo.

El 19 de mayo de 1917, yendo a caballo desde el Cuartel de Getafe a Madrid, donde residía, caía muerto mi buen padre como fulminado por un rayo, a la altura del cruce de la carretera de Villaverde con el ferrocarril de Badajoz, es decir, a unos 4 kilómetros del cuartel —una embolia pulmonar fue el diagnóstico, quizá un infarto que me parece que entonces no se conocía por este nombre—. Quedaba una viuda de 46 años y 6 huérfanos varones entre los 15 años, que tenía yo, el mayor, y los dos años el pequeño. Este y otros dos hermanos cayeron mártires en 1936.

Pese a que por necesidades de nuestra educación residíamos en Madrid, en Getafe habíamos vivido largas temporadas, por lo que teníamos apego y afecto a todas las cosas del pueblo (4 ó 5.000 habitantes entonces) y ¡como no! a Nuestra Señora de los Angeles.

Por ello mi madre (ha vivido 96 años, larga, afanosa y abnegada vida le dio el Señor para sacar adelante aquellos seis hijos, de los que vio morir trágicamente a tres y hasta acompañó en capilla a uno de ellos, Teniente de Artillería), conmovida por el hecho de haber caído mi padre muerto a la vista de la ermita de Nuestra Señora de los Angeles, decidió hacer de su vestido de boda de larga cola, según uso de principios de siglo, y que era de damasco blanco, un manto para la Virgen de los Angeles, que se encargó de decorar un íntima amiga suya de juventud, Religiosa Reparadora, que era una auténtica artista.

Esta es la historia de uno de los mantos de la Reina de los Angeles, del Cerro de este nombre.

Pero quisiera terminar haciendo una profesión de mi vinculación y mi amor a Getafe. En su cementerio fue enterrado mi padre en 1917 y a la misma sepultura trasladamos los restos de dos de mis hermanos sacrificados en el 1936. Después han ido allí a reposar los de mi hijo y los de mi madre, y hasta los de un nietecillo de pocos días, con lo que se completa la representación de cuatro generaciones en aquella sepultura. Allí tengo también reservado mi lugar para el día, ya no muy lejano en que el Señor me llame a Su Seno.

Javier de Echanove

Coronel de Artillería

Cosas de Getafe

No sólo de pan vive el hombre...

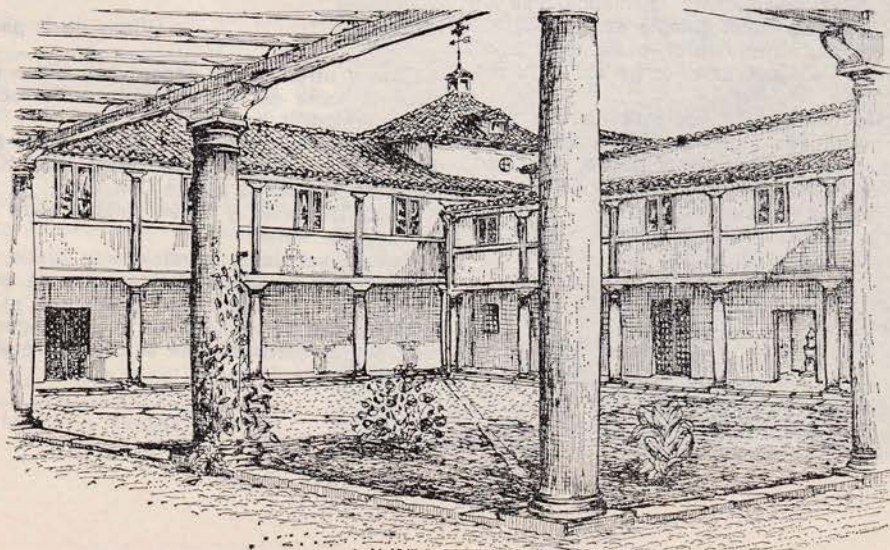
Y si acaso se limita y contenta con vivir sólo de pan, entonces pobre del hombre que reduce y baja tristemente su categoría.

Por fortuna crece, a diario, el número de los que cuidan y aprecian el Arte y el Amor a las

cosas buenas que con gracia y dignidad han sabido hacer nuestros mayores.

No ha tenido Getafe mucha suerte en esta lotería y por eso hemos de cuidar hasta el mimo estas apreciables reliquias.

Con este hermoso dibujo de nuestro colaborador y amigo José Gallego, queremos completar, en parte, el trabajo que sobre el Hospital de San José, publicamos en el Programa Oficial de las fiestas de Getafe.



Tortas de la Reina del Cielo

Esto sugerirá a algunos el sabor de las Monas de Pascua, el Roscón de Reyes, los Roscos de San Valero, las rosquillas del Santo, del Madrid de San Isidro...

Sabor de fiestas populares, tradicionales, con sus reminiscencias de costumbres paganas y condenadas por Dios como aquella de la «Reina del cielo y dioses extraños» del capítulo siete de Jeremías.

Claro que no son las tortas lo desaprobado por Dios, sino el destino dado por el pueblo de Israel para honrar dioses extraños.

Las fiestas y demostraciones populares, sufren la acometida de fuertes vientos cívica y religiosamente.

La Babilonia o mastodóntica ciudad unida a los espectáculos masivos un tanto despersonificantes, va enterrando al pueblo sencillo e ingenuo sin darle nada fuera de una nueva alucinación.

Un celo cuasi seudoprofético, que trata de indentificarse con la «leja de batanero» purificadora anunciada en Malaquías (3,3), se encona con la piedad popular.

Librenos Dios de canonizar lo injustificable. Pero, ¿no se podría salvar a David rey, saltando y bailando delante del Arca, aunque la sangre azul de Micol, hija de Saúl, le menosprecie en su corazón? (I Crónicas, 15,28-29).

David, ya ungido con el cuerno sagrado del profeta Samuel, que había salido de arrear ovejas, siguió bailando.

Muchos, muchos de los pastores actuales del Pueblo de Dios, han salido de detrás de las colas de las ovejas, de los terrones y de gentes muy humildes y muy sencillas...

Cristo, siendo Dios, no tuvo a menos vestirse de hombre, al decir de San Pablo. Dios dice en Oseas que «los até con ataduras humanas, con ataduras de amor» (11,4).

Hasta D. Quijote recomienda a Sancho: Llaneza, llaneza, muchacho, que toda afectación es mala.

¿Habrás que renunciar a ser pueblo, para ser entendido? ¿No sería mejor un pueblo entendido?

Sabe el Pueblo de Getafe lo que honra en la Virgen de los Angeles.

¿A una falsa diosa como la mencionada en Jeremías? ¿O más bien, cumple en lo religioso el cuarto mandamiento, honrar, obedecer y amar, porque Cristo en la cruz dijo: he ahí a tu madre?

¿Camináis en la vida «delante de ella y no detrás» porque eso significa obedecer su palabra? ¿Y sabéis que la indicación de la Virgen, como en las bodas de Caná a los sirvientes, es: Haced lo que El (Cristo) os diga?

Entonces, tortas, fiestas y alegría a la Reina del cielo. Servid a la Virgen que es servir a Cristo.

Servidle con alegría, servidle como pueblo y pueblo de Dios.

Victorio Sobrino
Sacerdote

El Cerro de los Angeles y Getafe



Que Getafe es un lugar privilegiado no le cabe duda a nadie (digánlo los que todos los días llegan de distintos puntos de España a quedarse) y tampoco que el mayor privilegio sea el poseer el Cerro ¡Cerro de los Angeles! ¡Corazón de España! en donde se alza magnífico el monumento al Sagrado Corazón de Jesús; corazón de España y Corazón de Jesús. ¿Verdad que no sería posible considerarlos separados?

Pero el Cerro debe su nombre a la VIRGEN DE ANGELES; patrona protectora y Madre de Getafe,

que eligió ese lugar para que en él se aice su Ermita, tan piadosamente acogedora y tan vinculada a momentos críticos de nuestra historia. Sin devoción mariana, no se sostiene fe católica; en el Cerro de los Angeles se nos hace patente en piedra esta lección: Al Corazón de Jesús por la Virgen de los Angeles, a Jesús por María. Debiera ser lugar de obligada peregrinación para todos los vecinos de Getafe, nacidos o no en él.

Getafe está obligado en hacer cada día más patente su presencia en este Cerro nuestro, donde nuestros predecesores dirigieron sus primeras oraciones y encontraron en su Cerro remanso de paz espiritual y esparcimiento.

Hagamos que, entre todos los que vivimos bajo las primeras sombras matutinas que la Ermita de nuestra patrona deja caer sobre nuestro pueblo, mantengamos más viva la realidad geográfica de: «Cerro de los Angeles de Getafe».

J. G. MAILLO

(Viene de la página 6.)

Getafe y otros varios sacerdotes, entre los que tuve el honor de figurar como su Párroco y antiguo amigo.

Hicieron la ofrenda en la misa los alcaldes de Madrid y Getafe y D. Lucas Oriol de tanta vinculación familiar a este Convento.

Hubo Te Deum y Salve final y muy crecido número de fieles.

Getafe se siente cordialmente unido a esta Fundación y agradece el sinnúmero de gracias y bendiciones recibidas del Señor por medio de esta querida Comunidad de la que seguramente estará muy satisfecha en el Cielo la gran Santa Madre Teresa de Jesús.